**EJERCICIOS CUARESMALES 2015**

**INTRODUCCIÓN**

La cuaresma es tiempo privilegiado de oración y reflexión para llegar a una auténtica conversión. Pero para lograrla, se requiere disposición personal y esfuerzo.

El pasado sínodo extraordinario sobre la familia que convocó el papa Francisco y al que asistió nuestro obispo don Alonso Garza, nos dejó encaminados a la reflexión sobre la importancia y el encanto de la familia para la sociedad.

“El primer ámbito que la fe ilumina en la ciudad de los hombres es la familia” (Papa Francisco, *Lumen Fidei* 52). Es por eso que, buscando rescatar la figura de la familia, la pastoral misionera, a quienes se nos ha asignado preparar los temas de los ejercicios cuaresmales de este año, hemos buscado analizar a cada uno de los miembros de la familia a la luz de la revelación bíblica.

Los temas, cuya reflexión central es la parte bíblica, están orientados a que cada miembro analice y evalúe si está viviendo conforme a la voluntad de Dios según el lugar que ocupa en su propia familia.

Los temas no agotan las diferentes problemáticas, sino que son solo una aproximación al dato bíblico con respecto a la familia; son una pequeña y sencilla guía de reflexión. Hay aún más que meditar, sobre todo porque en nuestro tiempo tenemos más madres solteras, más divorcios y otros tipos de situaciones.

El papa Francisco ha insistido que la Iglesia debe acoger a todas las familias, independientemente de su situación. Es por eso, que en el tema de la conversión de la madre, abordamos someramente el tema de la Iglesia como madre.

La intención de la manera en que están hechos los temas es despertar un diálogo entre los que asistan a los temas. Inquietar sobre la familia según la Palabra de Dios y nuestra manera de vivir en familia, para lograr lo que Dios quiere de cada uno de nosotros como miembros, de la familia como Iglesia doméstica y de la Iglesia como la gran familia de Dios.

Si la disposición de quienes serán enviados a compartir estos temas, su apertura, cercanía y actitud familiar con los asistentes a los ejercicios cuaresmales, lograremos una auténtica evangelización cuaresmal en este año en que se realizará el sínodo sobre la familia.

Que este tiempo de conversión, El Señor nos conceda la gracia de la conversión para que todas nuestras acciones sean agradables a Dios y vivamos el objetivo de la cuaresma, resucitar con Cristo a una vida Nueva.

Felices pascuas.

Pbro. Juan Gerardo Hernánez Briones

Asesor Diocesano Pastoral Misionera

**Tema 1**

**“El amor de Dios se refleja en la familia”**

**Objetivo**

Descubrir el amor que Dios nos tiene y que se manifiesta en la familia.

**Oración**

Padre Bueno, que nos permites venir de una familia donde el amor se abre al don de la vida, permítenos hoy descubrir que la familia no solo es patrimonio de la humanidad, sino un regalo que tú nos das y por el cual te manifiestas.

**Canto**

Que ninguna familia comience en cualquier de repente

y que ninguna familia se acabe por falta de amor.

La pareja sea el uno y en el otro de cuerpo y de mente

y que nada en el mundo separe un hogar soñador.

 Que ninguna familia se albergue debajo del puente

 y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos.

 Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte

 y que puedan vivir sin temer lo que venga después.

La familia comience sabiendo por qué y dónde va

y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor

y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

/Bendecid, oh Señor, las familias, amén.

Bendecid, oh Señor, la mía también./

 Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida

 y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.

 Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida.

 La familia celebre el milagro del beso y del pan.

Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos

y que por ellos encuentren la fuerza de continuar.

Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo

pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

**Hecho de vida**

*El Milagro de los Andes*

Fernando Parrado (un superviviente) responde en entrevista.

–¿Qué descubrió a partir del milagro de los Andes?

–Siempre digo que allá arriba tomé la decisión más importante de mi vida en treinta segundos. Estábamos en la expedición con Roberto Canessa, desde hacía días caminábamos para tratar de llegar a algún lado, pero lo único que veíamos era nieve y montañas. Todo el tiempo, nieve y montañas cada vez más altas. En ese momento yo elegí cómo morir, me paré frente a Roberto y le dije: "O nos quedamos acá y nos morimos mirándonos a los ojos, o nos morimos caminando. Yo quiero morirme luchando". Y por eso seguimos caminando, y por eso nos salvamos. Esa fue la decisión más importante que tomé en mi vida: cómo morir.

–¿Qué te motivo a luchar?

Yo sabía que era prácticamente imposible salir y encontrar ayuda, no creía que pudiéramos lograrlo pero necesitaba salir de ahí. ***Mi madre, mi hermana***, mis mejores amigos habían muerto y yo no podía dejar de pensar ***en mi papá***. Me imaginaba lo que estaría sufriendo y me volvía loco. *Nosotros éramos una familia muy unida. Mi padre y yo compartíamos mucho, a los dos nos gustaban las mismas cosas, y conociéndolo, estaba seguro de que él creía que habíamos muerto todos.* Yo sabía que mi papá no tendría la más mínima esperanza.

–¿Cuál es su conclusión de toda aquella aventura?

–Que hoy ya sé definir bien cuáles son las cosas importantes y cuáles no. A mí me gustan los negocios, quiero tener éxito, pero siempre y cuando lo demás esté en su lugar. Es más importante la familia. El cien por cien de los que estábamos en los Andes ***queríamos volver por nuestra familia***, no por nuestros contratos, estudios o dinero. Quemamos todo el dinero que había en el avión, y eran unos 7.000 dólares en billetes, y lo quemamos por un poco de calor. O sea, que ahí se ve la importancia que tiene las cosas... **Prefiero una familia exitosa que un negocio exitoso**.

***Aplicación:*** Sin duda que el tesoro más grande que tenemos después del don de la vida, es nuestra familia, aunque se logren muchas cosas materiales, profesionales, etc. la esencia de nuestra alma valora y añora el lugar cálido de la "casa", de nuestros padres, donde nos aman, aceptan, valoran y conocen. Donde el abrazo de los hermanos, la alegría de los pequeños, el beso de la pareja y la mesa se convierte en cada ocasión en un festín de dicha, pues vivimos el sentido de pertenencia y la donación con los "nuestros".

**Iluminación**

La Iglesia Diocesana "consciente de que el bien de la sociedad y de sí misma está profundamente vinculado al bien de la familia" (Gaudium et spes, 47), siente de manera más viva y apremiante, su misión de proclamar a todos el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, asegurando su plena vitalidad, así como su promoción humana y cristiana; contribuyendo de este modo a la renovación de la sociedad y del mismo Pueblo de Dios. Para ello, dentro de nuestro Plan de Pastoral Diocesano, con las acciones de los tres estratos, de manera especial en Iglesia Servidora y Fermento, trabajaremos en todo el año 2015 por y hacia las familias.

¿Por qué razón? En este año 2015 el Papa Francisco a convocado al Sínodo de las Familias, motivo por el cual en esta cuaresma queremos reflexionar juntos, sobre cómo la familia es un don y un regalo de Dios, por medio del cual se manifiesta su amor. Cada uno de nosotros venimos de una familia quizás muy buena, amorosa, atenta o con algunas sombras, más sin embargo, a todos nos queda claro que debería ser una familia de acuerdo al proyecto de Dios.

En el designio de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su «identidad», lo que «es», sino también su «misión», lo que puede y debe «hacer». El cometido, que ella por vocación de Dios está llamada a desempeñar en la historia, brota de su mismo ser y representa su desarrollo dinámico y existencial. Toda familia descubre y encuentra en sí misma la llamada imborrable, que define a la vez su dignidad y su responsabilidad: familia, ¡«sé» lo que «eres»! (Cfr. FC n.17)

Por esto la familia recibe ***la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad*** y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa.

Dios nos ama tanto que nos regala una familia, y en ella nos muestra su amor. La familia, es el lugar privilegiado de transmisión y vivencia de la fe, es el espacio concreto donde se experimenta el amor de Dios. El seno familiar nos dota de amor, confianza, estabilidad, fuerza, espiritualidad y educación de los valores humanos y cristianos.

Este primer tema "El amor de Dios se refleja en la familia", quiere ayudarnos a descubrir cómo el amor de Dios se manifiesta de manera tan sencilla, y al mismo tiempo,misteriosa, porque requiere de nosotros para mostrar y sentir el amor. Es en el núcleo familiar donde las personas experimentamos los 4 rostros del amor: Paternidad, Filiación, Fraternidad y Nupcialidad.

*A la Luz del MAGISTERIO DE LA IGLESIA y LA SAGRADA ESCRITURA:*

***FamiliarisConsortio (La familia, en los tiempos modernos)***

*Nos dice en el No. 28.* Dios, con la creación del hombre y de la mujer a su imagen y semejanza, corona y lleva a la perfección la obra de sus manos; ***los llama a una especial participación en su amor*** y al mismo tiempo en su poder de Creador y Padre, mediante su cooperación libre y responsable, en la transmisión del don de la vida humana: «Y bendíjolos Dios y les dijo: " Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla"» *(Gén* 1, 28).

*Nos dice en el 18:* La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer, esposos; de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.[...] «El hombre no puede vivir sin amor. Permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido, si no le es revelado el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y no lo hace propio, si no participa en él vivamente»[Juan Pablo II, Cart. Enc. RH, 10].

***Documento de Puebla***

Nos dice en el 581-582:

* La familia es imagen de Dios que «en su misterio más íntimo no es una soledad, sino una familia». Es una alianza de personas a las que se llega por vocación amorosa del Padre, que invita a los esposos a una «íntima comunidad de vida y de amor» (GS 48), cuyo modelo es el amor de Cristo a su Iglesia. La ley del amor conyugal es comunión y participación, no dominación.
* La familia cristiana cultiva el espíritu de amor y de servicio. Cuatro relaciones fundamentales de la persona encuentran su pleno desarrollo en la vida de la familia: paternidad, filiación, hermandad, nupcialidad. Estas mismas relaciones componen la vida de la Iglesia: experiencia de Dios como Padre, experiencia de Cristo como hermano, experiencia de hijos en, con y por el Hijo, experiencia de Cristo como esposo de la Iglesia. La vida en familia reproduce estas cuatro experiencias fundamentales y las participa en pequeño; son cuatro rostros del amor humano.

***En la Sagrada Escritura*** nos encontramos textos que nos hablan de cómo Dios nos ama de una manera personal y única; y cómo elige algunas figuras de la familia, para que quede muy de manifiesto o comprensible, su manera personal de amarnos, de estar cerca de nosotros, cuidándonos y guiando nuestros pasos.

* Dios nos ama incondicionalmente porque Él es amor. “El amor no consiste en que nosotros amemos a Dios sino en que Él nos amó primero” (1 Jn. 15, 16). “No fuimos nosotros los que lo elegimos a Él. Él nos eligió primero” (Jn. 15, 16).
* “Cual la ternura de un Padre para con sus hijos, así de tierno es Yahvé para quienes le temen” (Sal 103, 13).
* Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Yo enseñé a Efraím a caminar, tomándole por los brazos, pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer. (Os. 11, 1.3-4)
* “¿Podrá una madre olvidarse del hijo de sus entrañas? Pues yo de ti nunca me podré olvidar” (Is. 49, 15)

***Conclusión:*** Todos venimos de una familia, que aunque tenga algunas sombras, sabemos que nuestros padres trataron o tratan de darnos lo mejor; ahora nosotros estamos quizás formando una nueva familia y nosotros somos pilares fundamentales para que en ella se viva y experimente el amor de Dios, la fe y se busque lo mejor para cada uno de los que la forman viviendo la buena comunicación, el respeto, la ayuda mutua y la responsabilidad.

Y en esta cuaresma seamos agradecidos a Dios por darnos el don de la familia y permitirnos fortalecer esos lazos familiares que nos hacen mejores hombres y mujeres.

**Dinámica**

En pequeños equipos comentar estas dos preguntas:

 ¿Cómo descubro a través de mi familia que Dios me ama?,

 ¿Qué hacemos que pude obstaculizar que en la familia se viva el amor y el respeto?

**Compromiso**

Amar y valorar más a la familia. Tener para cada uno de los miembros de la familia un gesto de amor y agradecimiento por ser parte importante en nuestra vida.

**Oración final**

*(Oración por la Familia, Papa Francisco)*

“Jesús, María y José, en ustedes contemplamos

el esplendor del amor verdadero,

a ustedes nos dirigimos con confianza.

 Sagrada Familia de Nazaret, haz que también nuestras familias

 sean lugares de comunión y cenáculos de oración,

 auténticas escuelas del Evangelio

 y pequeñas Iglesias domésticas.

Sagrada Familia de Nazaret,

que nunca más en las familias se vivan experiencias

de violencia, cerrazón y división:

que todo el que haya sido herido o escandalizado

conozca pronto el consuelo y la sanación.

 Sagrada Familia de Nazaret,

 que el próximo Sínodo de los Obispos

 pueda despertar en todos la conciencia

 del carácter sagrado e inviolable de la familia,

 su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchen y atiendan nuestra súplica. Amén”.

**Tema 2**

**“Conversión del padre”**

**Objetivo**

Valorar la función del padre en la familia y sanar la vivencia familiar para fortalecer o restablecer su lugar en nuestro corazón.

**Oración**

Ayúdanos Señor,

que al contemplar el don de la paternidad,

descubramos el origen de nuestra existencia

y brote la gratitud y el amor a nuestros padres, colaboradores tuyos,

qué con sus luces y sombras, forman parte importante de nuestra vida, Amen.

**Canto**

Mi Padre me ama tanto (Juan Luis Guerra), Gracias Padre (Martin Valverde), la Alianza (Omar Sánchez o Orlando Elizalde)

**Estadísticas**

En los hogares donde no hay figura paterna, los hijos tienen más probabilidades de abandono o fracaso escolar, de ser pobres e inclusive más que sus padres; de presentar algún desorden afectivo, a cometer actos delictivos, uso de drogas y embarazos o matrimonios precoces.

* 63% de los suicidios juveniles proceden de hogares sin padre
* 90 % de todos los niños vagabundos y sin hogar proceden de hogares sin padre.
* 85% de todos los niños que muestran desórdenes de comportamiento proceden de hogares sin padre
* 80% de los violadores que actúan a consecuencia de rencor diferido proceden de hogares sin padre
* 71% de todos los fracasos universitarios vienen de hogares sin padre
* 70% de los jóvenes en instituciones estatales proceden de hogares sin padre
* 85% de todos los jóvenes que cumplen condena en prisión crecieron en hogares sin padre.

“La presencia del padre en el hogar es vital para un niño, pues la influencia mental y emocional que en él ejerce, le permite al niño construir la noción de masculinidad, moldea el tipo de persona que puede llegar a ser y su percepción y expectativas de las relaciones. Su papel en la educación es importante porque evita el “infantilismo e inmadurez crónica”

**Hecho de vida**

Anécdota: Es común, que en las celebraciones del sacramento del matrimonio o en la quinceañera, cuando el sacerdote pide que los papás den la bendición a su hijo o a su hija, en muchas ocasiones, la mamá sabe hacerlo, sin embargo el papá no. Existe un desconocimiento del poder que tiene la bendición que el padre da a sus hijos.

Otra reflexión:

COMO UN ÁNGEL GUARDIÁN

Un día Angélica se quedó absorta en su trabajo y no se dio cuenta que se había hecho demasiado tarde. Cuando se dirigió el portón de salida ¡estaba cerrado con llave!, buscó todas las salidas y encontró un portón por el cual se podía salir por abajo arrastrándose. Pasó primero su bolso, luego acostada fue deslizándose hasta el otro lado. Se encaminó hacia su auto, la calle estaba muy silenciosa. De pronto se oyeron voces una pandilla de ocho jóvenes se lanzó en su persecución entre gritos y exclamaciones. Desesperada mientras corría, Angélica registraba frenéticamente su bolso y decía: “No encuentro el llavero, ¡Dios mío por favor ayúdame¡”, en eso su mano topó con una llave suelta y sin detenerse a pensar intentó abrir la puerta del auto… ¡abrió! Entró y puso seguro en el momento justo en que la pandilla rodeaba el automóvil; estremecida se alejó de ahí velozmente.

Esa misma noche acompañada de otras personas regresaron al lugar de los hechos y cuál sería su sorpresa al encontrar tiradas cerca del portón las llaves del auto.

Angélica comprendió que al pasar debajo del portón se le debieron haber caído las llaves y entonces ¿de dónde apareció la otra llave en su bolso? Al llegar a su departamento, sonó el teléfono, era su papa, él siempre había estado junto a ella en los agradables momentos de su niñez, en los difíciles de la adolescencia, interesado en todo lo que le sucedía pero manteniendo siempre respetuosa distancia. Angélica para no preocuparlo decidió no contarle nada de lo sucedido, su papá le dijo: “Hija, había olvidado decirte que mandé hacer un duplicado de la llave de tu carro, lo puse en tu bolso por si alguna vez lo necesitas”.

**Iluminación**

**Padre**

Existen personas que no conocieron a su papá y anhelan encontrarse con él. Es un sentimiento natural querer conocerlo. Esta es la misma razón por la que hay que descubrir la figura del padre de familia, comenzando por el plan de Dios para la humanidad, redescubriendo la figura del Padre Dios, para ayudar a que quienes han sido llamados a ser esta figura en la tierra, desempeñen bien su labor, y al mismo tiempo sanar la relación con nuestro papá.

**En el principio…**

En el Antiguo Testamento y en el judaísmo nos encontramos con una sociedad patriarcal, una cultura genealógica en la que los principales representantes y transmisores fundamentales de la religión son los padres (Eclo 30,1-3), no los ministros. El padre de familia dirige el rito de la circuncisión, preside la fiesta de la pascua y transmite su identidad nacional a los hijos (Ex 13, 14; Dt 5,7)

La primera familia que nos presenta la revelación en la Sagrada Escritura, es la de Adán y Eva (Gn 3-4). Dios inicia la historia humana con una familia. En esta familia el hombre debe trabajar para conseguir el alimento (Gn 3,17) y vive unido a su mujer (Gn 4,1).

**Familia, descendencia, bendición**

Dios quiere establecer una alianza con toda la humanidad, y el modo en que lo realiza es por medio de Abraham, a quien llama a salir de su tierra para ir a una tierra prometida, hacer famoso su nombre y bendecir por medio de él a todas las familias de la tierra (Gn12, 1-3).

Dios promete descendencia a Abraham (Gn 17, 1-2), cumple esa promesa y nace Isaac (Gn 1,1-4). Isaac tiene dos hijos, Esaú y Jacob (Gn 25 19-34).

Jacob recibe la bendición y la primogenitura de su padre (Gn 27,2429; 28, 1-4).

Jacob tuvo doce hijos y una hija (Gn 29,31-30; 35,16-18).

En toda esta parte de la revelación bíblica, que conocemos como el ciclo patriarcal, se remarca la figura del padre como el que dirige la familia. Pero esta función no la hace sin la relación con Dios; de hecho, es Dios el que dirige a la familia en la persona del padre. La bendición prometida a Abraham sigue presente en sus descendientes.

Dios bendice a Jacob y le cambia el nombre por Israel (Gn 35,9-11)

Israel, antes de morir bendice a sus hijos (Gn 49), a quienes ve como una familia gobernada por Dios (Gn 49,16).

**David**

David es el elegido para consolidar la monarquía en Israel, su descendencia es la portadora de la bendición y de la esperanza mesiánica. Dios es el que guía su vida aún en medio de sus fallas. Es Dios quien actúa garantizando la pervivencia de su trono (2 Sam 7,12). Promovió la construcción del templo de Jerusalén, aunque no le tocó a él realizarlo, sino a su hijo Salomón (1 Re 6)

Antes de morir, David da indicaciones a su hijo Salomón, le enseña normas sobre la vida: Cumplir los mandamientos del Señor, perdonar, vivir con prudencia(1 Re 2,1-12).

**San José**

El Evangelio según san Mateo nos presenta a José como hijo (descendiente) de David (Mt 1,20), es decir heredero de las promesas mesiánicas, un hombre “justo” (Mt1, 19), que significa hombre cumplido con la ley divina.

Por lo tanto, si era cumplido y portador de las promesas, tenía la responsabilidad de educar a Jesús en la vivencia amorosa de la ley de Dios, en un comportamiento digno de quien lleva en su sangre las promesas de Dios.

José, ante la concepción milagrosa de María, no toma la actitud dominadora de quien duda de sus esposa, tampoco es un hombre que conquista a la mujer como quien conquista un territorio.

El evangelista Mateo, presenta a José como el responsable de la familia; es él que es avisado por el ángel que su prometida está encinta (Mt 1,18-25), que deben huir para proteger la vida del niño (Mt 2,13-16) y que regresen de Egipto cuando muere Herodes y ya no hay amenaza para el niño (Mt 3,19-23).

Cuando inicia su vida pública, Jesús es conocido por la profesión de su padre José (Lc 4,22).

**El Padre que Jesús nos muestra**

Dice el papa Benedicto en su libro Jesús de Nazareth, que en una sola palabra (Padre), se contiene toda la historia de la redención. «Pero el hombre de hoy no percibe inmediatamente el gran consuelo de la palabra “padre”, pues muchas veces la experiencia del padre o no se tiene, o se ve oscurecida por las deficiencias de los padres» *(Benedicto XVI, Jesús de Nazareth I,Doubleday. New York 2007. 170).*

Sin embargo, la relación de Jesús con Dios es de un hijo con su padre, y así lo llama. Padre. Para Jesús, “Padre” es la fuente de todo bien, de lo perfecto, del amor sin límites y de entrega total (Mt 5,44; Jn 13,1). Jesús recuerda que los padres no dan una piedra a sus hijos que piden pan, que dan cosas buenas a sus hijos; así El Padre celestial da cosas buenas (Mt 7,11) y el Espíritu Santo a sus hijos (Lc 11,13).

**LA VOCACIÓN DE PADRE**

Hemos visto este sencillo recorrido por algunas figuras bíblicas para llegar a ver al Padre Dios como modelo.

Los padres de familia son verdaderos portadores de una bendición, responsables de la formación en la fe de su familia y guías en el camino de la vida.

No olvidemos que Dios nos habla en la revelación, no solo a través de las historias narradas, sino en la misma historia del pueblo de Israel. No podemos demeritar el patriarcado arguyendo que eso era en la cultura judía y que nosotros vivimos en otra cultura. Las consecuencias de hacer eso sería, como dice el papa Benedicto XVI, que sabríamos muy poco de Jesús (Benedicto XVI Jesús de Nazaret, 8). Dios se ha valido del pueblo de Israel, de su historia, costumbres y lugares.

Muchas cosas cambiarían si, quienes han sido llamados para desempeñar la vocación de la paternidad hicieran las diferentes labores que mencionan los personajes que hemos abordado, no solo proveer materialmente casa y alimento, sino también la educación en la fe y la transmisión de las costumbres cristianas con el propio ejemplo.

**Bendecir**

Esta función de la paternidad procede de la paternidad divina (Ef 3,14). Dice el papa Francisco que «En el camino de Abraham hacia la ciudad futura, la Carta a los Hebreos se refiere a una bendición que se transmite de padres a hijos (Cfr. Heb 11,20 -21)» (Papa Francisco, Lumen Fidei 52). Y el Catecismo de la Iglesia Católica que «Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Testimonian esta responsabilidad ante todo por la creación de un hogar, donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma» (Catecismo de la Iglesia Católica 2223). En este número del Catecismo, se refiere al padre y a la madre juntos, pero sabiendo que el padre es el jefe de la familia, recae sobre él esta responsabilidad de manera especial.

Cristo es nuestro único sacerdote y de su sacerdocio participamos todos los bautizados (1 Pe 2,9); sin embargo Dios ha instituido pastores para su pueblo que participan del sacerdocio ministerial.

Siguiendo este ejemplo, podemos tomar la imagen del sacerdocio ministerial en la Iglesia para ver las funciones de un padre de familia “entendido” como el sacerdote de la familia en sus funciones.

Entre las acciones de los padres de la tradición bíblica que hemos visto, está la bendición. Y aquí conviene preguntarnos si los padres de hoy bendicen a sus hijos, si hemos sido bendecidos por nuestros papás. Parece que nuestra cultura ha borrado esta costumbre y que se ha roto la transmisión de esta tradición que conlleva grandes bienes a los hijos.

Muchas cosas cambiarían si en las familias actuales se fundamentara la función de ser papá en estos ejemplos citados. En muchas ocasiones el padre quiere tener la autoridad, pero sin educar a sus hijos ni relacionarse con Dios. Así se mutila su función y queda ineficaz cuando se trata de aportar buenos hijos y mejores familias a la sociedad.

**Dinámica**

LEVANTAR LA HOJA DE PAPEL

Objetivo: Hacer una sencilla experiencia del poder la colaboración entre las personas.

Orientación: Se pide a un voluntario pase al frente. Se trata de transportar de una mesa a otra, una hoja de papel pero las indicaciones son las siguientes:

- El voluntario puede usar únicamente un dedo (de una sola mano)

- Las mesas están bastante separadas una de la otra.

Realización:

Se pide al voluntario realizar la tarea; al no conseguirla, se pide otro voluntario y si éste no consigue realizarla, se pide entonces realicen la actividad por pareja, usando cada quien únicamente el dedo de una sola mano.

Se evalúa el sentido de esta experiencia en relación a la colaboración, a la integración y a la mutua ayuda.

Esta experiencia nos hace entender que es muy importante la colaboración de ambos padres en la educación de los hijos.

**Compromiso**

Haz un acto de fe perdonando o pidiendo perdón a tu padre por las cosas que dañaron la relación.

**Oración final**

*Leer el siguiente texto del libro de los Números (6,22-27)*

“El Señor habló a Moisés: - Di a Aarón y a sus hijos: Así bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te guarde, el Señor te muestre su rostro radiante y tenga piedad de ti, el Señor te muestre su rostro y te conceda la paz. Así invocarán mi Nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”

*El padre de familia dirigiéndose a sus hijos y con su mano levantada o imponiéndola a su hijo en la cabeza diga:*

El Señor te bendiga y te guarde, el Señor te muestre su rostro radiante y tenga piedad de ti, el Señor te muestre su rostro y te conceda la paz. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

**Tema 3**

**“Conversión de la madre”**

**Objetivo**

Descubrirla dignidad de la mujer y la misión de la madre en la familia como portadora de vida, amor y orden.

**Oración**

Padre bueno te damos gracias por el don de la maternidad, por dotar a la mujer de características de amor y de ternura, ayúdanos a amar a nuestras madres, honrarlas, respetarla y cuidarlas, Amén.

**Canto**

Hoy que soy mayor, Mis dos mamás. (ver hoja de letras)

**Hecho de vida**

MAMÁ, LA MEJOR OBRA DE DIOS

En el cielo Dios estaba ocupado en crear a las mamás. Llevaba días trabajando horas extras, cuando un ángel se le presentó y le dijo: “Te esfuerzas demasiado, Señor” y Él le repuso; “¿Acaso no has leído las características que debe tener el pedido?”. Este modelo debe ser lavable de pies a cabeza, pero sin ser de plástico; llevar 180 piezas movibles todas reemplazables; tiene que funcionar a base de café negro y sobras de comida; debe tener un regazo que desaparezca cuando se ponga de pie; un beso capaz de curar todo, desde una pierna rota hasta un amor frustrado, seis pares de manos… ¡seis pares de manos! Eso es imposible. No son las manos el problema, dijo el Señor, sino los cuatro corazones… ¿y eso para el modelo normal?, preguntó el ángel, El Creador asintió: “uno para saber perdonar sin cansarse, otro para querer muchísimo” El ángel lo jaló de la mano y lo aconsejó, “vale más que te vayas a la cama, Señor, mañana será otro día”. “No puedo, además me falta poco: logré que se cure por si sola cuando se enferma, que sea capaz de alimentar a su familia con medio kilo de carne molida, y de convencer a su hijo de nueve años para que este quieto para cuando le lave las orejas” Lentamente el ángel dio vuelta alrededor de uno de los modelos maternales y dijo: “Me parece demasiado delicado”… “¡Pero es muy fuerte!” aseguró Dios muy emocionado, “¡No tienes idea de lo que es capaz de hacer y sobrellevar! Acarrea las cubetas llenas de agua, aguanta varias horas en el lavadero, seguido se desvela por sus hijos, carga las bolsas del mandado, ayuda a su esposo y a sus hijos a resolver sus problemas”… “¿Podrá pensar?”… “¡Claro! Será muy inteligente, pero también sabrá ceder para que haya paz en su hogar, por último el ángel se inclinó y pasó un dedo por la mejilla del modelo: “¿Tiene una fuga?”, “No es fuga, es una lágrima” “Y, ¿para qué sirve?”… “Para expresar gozo, aflicción, desengaño, pesadumbre, soledad y orgullo” “¡Eres un genio, Señor!” Y Dios con cara de tristeza dijo: “Yo no le puse la lágrima… se la ponemos nosotros los hijos”

Otra opción: <https://www.youtube.com/watch?v=7rcVmXqQMyY>, y <https://www.youtube.com/watch?v=N9pSlZUxJ1E>

**Estadísticas**

En el país, 18.5% de los hogares familiares son monoparentales. Las **mujeres** encabezan **84% de estos hogares, la mayoría** se encuentran **separados, divorciados o viudos (**74 %), mientras que 13.7% son solteras.

En las familias con cabeza de familia varón menor a 30 años, más del 70% solo trabaja él, en un *22% ambos y el 5% solo ella*.

El trabajo doméstico consume tiempo en el que hay desgaste físico y mental en beneficio de los miembros de la familia, por el cual no se recibe remuneración y en muchos casos no es reconocido. Casi todo el trabajo doméstico es realizado por mujeres. En promedio, las esposas dedican a la semana 40 horas. los esposos sólo nueve horas.

Nueve de cada 10 madres trabajadoras combinan las labores domésticas con su trabajo remunerado.

Cuatro de cada diez mujeres que tienen o tuvieron una pareja, sea por matrimonio, convivencia o noviazgo, han sido agredidas por el hombre; este porcentaje aumenta al 47% en las mujeres que han estado casadas o en unión libre.

**Iluminación**

**Madre**

Nuestra reflexión inicia desde la necesidad de ver la diferencia entre hombre y mujer como una iniciativa divina. Estas diferencias no hacen a uno superior al otro pues los dos han sido creados a imagen y semejanza de Dios

*«Y dijo Dios: Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra... Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, hombre y mujer los creó» (Gn1,26-27)*.

La humanidad es descrita aquí como articulada, desde su primer origen, en la relación de lo masculino con lo femenino. Es esta humanidad sexuada la que se declara explícitamente «imagen de Dios». *(Ratzinger J. Carta a los obispos de la iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y el mundo 31 de mayo de 2004).*

Sin embargo, viendo la necesidad de evitar abusos por parte del hombre hacia la mujer, se ha caído en una lucha con los riesgos de eliminar diferencias, lo que trae consecuencias serias para la familia según el plan de Dios (cfr. *Ratzinger J. Carta a los obispos de la iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y el mundo 31 de mayo de 2004. 2 ).*

Una de las diferencias en las funciones dentro de la creación, es la maternidad. Sólo la mujer está hecha para realizar esta función.

«El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven» (Gn 3,20)

**En el principio**

Para la mujer hebrea, la maternidad era una bendición muy grande que conllevaba felicidad y dignidad social; de manera que la esterilidad era vista como una desgracia. (Cfr. Gn24,60; 30,1; Sal 113,9).

Gn 2,20-24.

**Familia, descendencia, bendición**

Dios le prometió a Abraham que su mujer le daría un hijo (Gn 18,1-15), así se cumplió (Gn 21,1-3) y de esta manera Sara se convertiría en la madre del pueblo que Dios iba a formar. La unión de Sara con Abraham es para siempre. La muerte los separa, pero son sepultados juntos (Gn 23, 1-3; 25,10); Al igual que Adán y Eva y en las siguientes figuras, la unión indisoluble con la esposa marca una cierta prefiguración del matrimonio cristiano.

**Betsabé**

David toma por esposa a Betsabé(2 Sam 11,27) y ya en la vejez, tuvieron otro hijo, Salomón, que sucedió en el trono a David (1 Re 1,28 ss).

Al ser la madre del rey, Betsabé tiene privilegios de reina (Cfr. 1 Re 2,19) y es buscada como intercesora (Re 2,16-18).

**María, ejemplo de madre**

Son conocidos los pasajes de la vida de María, estaba comprometida con José y quedó encinta por obra del Espíritu Santo (Mt1,18). Desde que concibió al niño estuvo unida a él, sin mermar la misión de él, loacompañó en su niñez; es una mujer piadosa y unida a la familia que ha formado (Lc 2,41). Junto a su esposo José, cumple con lo que la ley establece (Lc 2,48). Es una mujer que dialoga con Dios, que sabe convivir con su esposo y sabe tratar a su hijo (Lc 2,41-52).

Es prudente y sabe mantener las cosas en su corazón (Lc 2,51).

Cuando Jesús crece, se convierte en discípula, lo sigue incluso hasta el Gólgota. Y cuando Jesús ha ascendido al cielo, permanece en oración con la Iglesia (Hch 1,12-14)

**El Nuevo Testamento**

San Pablo da indicaciones para el trato entre el esposo y la esposa en el ámbito de la sexualidad y la castidad: (1 Cor 7,1-9)

En su carta a los Efesios, instruye de manera muy concreta de la vida matrimonial que se han malinterpretado debido a que se ha sacado de su contexto la palabra “sumisión” de la mujer al hombre.

Aquí el texto en cuestión:

«*Las mujeres deben respetar a su marido como al Señor, porque el varón es la cabeza de la mujer, como Cristo es la Cabeza y el Salvador de la Iglesia, que es su Cuerpo.*

*Así como la Iglesia está sometida a Cristo, de la misma manera las mujeres deben respetar en todo a su marido.*

*Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella,*

*para santificarla. El la purificó con el bautismo del agua y la palabra,*

*porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada.*

*Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo.*

*Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia,por nosotros, que somos los miembros de su Cuerpo.*

*Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos serán una sola carne. Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la IglesiaEn cuanto a ustedes, cada uno debe amar a su mujer como así mismo, y la esposa debe respetar a su marido»* (Ef 5,22-32)

El texto hay que leerlo completo para comprender la naturaleza de la sumisión de la mujer al hombre. El hombre es la cabeza del hogar, como Cristo es Cabeza de la Iglesia; así mismo, el hombre debe amar y entregarse por su esposa; de lo contrario, cómo podría ser que la mujer se someta a su marido?

El machismo de nuestra sociedad y la lucha por erradicarla, ha llevado a errores en el concepto de la mujer y esto tiene consecuencias en el concepto de “madre”; y todo repercute en la familia.

**EL DON DE LA MATERNIDAD**

Por naturaleza la madre tiende a cuidar y defender a su hijo, y el profeta Isaías utiliza esta imagen para referirse al amor de Dios.

El amor que Dios tiene por su pueblo se compara con el amor de una madre (Is 49,15; 66,13), Dios consuela como una mamá. Si vemos las cualidades maternas, podríamos aplicarlas a Dios: Da vida, ternura, alimenta, trata con cariño, no olvida a sus hijos.

Ciertamente vemos con tristeza que la mentalidad hedonista y egoísta que cada vez más impera, hace que algunas madres de familia, abandonen a sus hijos, procuren poco tiempo con ellos o sientan como un estorbo a sus hijos cuando buscan una supuesta realización profesional.

Es este el punto que debe analizar cada mamá; si el trabajo, los compromisos sociales y otras ocupaciones no merman su labor materna que es insustituible. La búsqueda de cosas materiales no sustituirá nunca el tiempo dedicado a los hijos.

Vivimos una época de ruptura en la transmisión de la fe. Siendo que en décadas pasadas, la garantía de transmisión de las sanas tradiciones cristianas era la mamá, con tristeza vemos que se va perdiendo esta riqueza mientras la mujer se adentra en la participación en el mundo laboral.

El reto para las madres es precisamente ese, en un mundo en el que cada vez la economía parece menos segura y en el que la solución se ha visto con la participación de la mujer, cómo compaginar ambas cosas, rescatando sobre todo la más importante.

**LA IGLESIA ES MADRE**

Ya los padres de la Iglesia veían a la Iglesia como una madre que cuida y alimenta a sus hijos, y en ocasiones hasta llora por ellos (Cfr. San Agustín, Confesiones, III,11,19)

El papa Francisco ha insistido en esta imagen sobre la Iglesia.

«La Iglesia tiene el valor de una madre que sabe defender a sus propios hijos de los peligros que derivan de la presencia de Satanás en el mundo, para llevarlos al encuentro con Jesús. Resistir con la ayuda de la madre Iglesia. Y como buena mamá

Siempre acompaña a sus hijos en los momentos difíciles. Queridos amigos, esta es la Iglesia. Esta es la Iglesia que amamos todos, esta es la iglesia que amo yo, una madre que tiene en el corazón el bien de sus propios hijos y que es capaz de dar la vida por sus propios hijos» (Papa Francisco, Audiencia general 3 Septiembre 2014)

Conviene que las mujeres que han sido bendecidas con el don de la maternidad evalúen si están realizando su misión completa, es decir esforzándose en el amor y educación integral de los hijos, en el acompañamiento de ellos sin invadir o perjudicar su misión como padres, esposos de las familias que ellos van formando. Que el ejemplo de la Santísima Virgen María ayude a cumplir fielmente esta misión

**Dinámica**

Material:

- Corazón dividido como rompecabezas

- Pluma

Realización:

Tener el lugar previamente en una mesa un corazón dividido en fragmentos a forma de rompecabezas con las diferentes preguntas que se enumeran al final. Se pedirán voluntarios para pasar, escoger una pieza del rompecabezas. Al sacar la pieza procederá a realizar lo que en ella se indica.

Ejemplos de preguntas:

- PLATICA UN MOMENTO DE TU VIDA AL LADO DE TU MAMÁ

- COMENTA ALGUNOS BUENOS RECUERDOS DE TU MAMÁ

- PLATICA QUÉ ES LO QUE MÁS TE GUSTA DE TU MAMÁ

- COMENTA MOMENTOS TRISTES QUE HAYAS PASADO CON TU MAMÁ

- COMO TE CONSIDERAS COMO MAMÁ, etc.

**Compromiso**

Haz un acto de fe perdonando o pidiendo perdón a tu madre por las cosas que dañaron la relación.

**Oración final**

Señor Jesús, que quiste tener una madre para venir al mundo,

enséñanos a valorar a la que tenemos aquí en la tierra,

honrándola con el mismo amor con que tu amaste a nuestra madre Santísima, para que nuestras familias sean más sólidas en el amor

*Sobre la labor de una madre, puede ser útil el siguiente video*

<https://www.youtube.com/watch?v=7rcVmXqQMyY>

Sobre el ejemplo de María como Madre, el siguiente video del papa Francisco:

<https://www.youtube.com/watch?v=dzBDGJlaaIc>

**Tema 4**

**“Conversión de los hijos”**

**Objetivo**

Aprovechar las bondades de ser hijos y reconocer la obligación de honrar a los padres.

**Oración inicial**

Jesús, Hijo amado del Padre, intercede por nosotros, para que como hijos sepamos aprovechar el tiempo y la presencia amorosa de nuestros padres, dentro de sus limitaciones, enfermedades y circunstancias, logrando fortalecer los vínculos vitales que nos impulsan a la edificación de nuestros hogares como Iglesia doméstica donde tu reinas, Amen.

**Canto**

Mi vida sin ti (ver hoja de cantos)

**Hecho de vida**

LA MARIPOSA AZUL

Había un viudo que tenía dos hijas, que eran muy curiosas e inteligentes. Ellas siempre le hacían muchas preguntas, el padre, algunas las sabía responder, pero a veces no podía hacerlo. Como pretendía ofrecerles la mejor educación, mandó a las niñas con un sabio que vivía en lo alto de una colina. El sabio respondía siempre a todas las preguntas sin dudar. Impacientes con el sabio, las niñas decidieron inventar una pregunta que él no sabría responder. Entonces, una de ellas apareció con una linda mariposa azul que usaría para engañar al sabio. “¿Qué vas a hacer?” le preguntó la hermana. “La voy a esconder en mis manos y preguntarle al sabio si está viva o está muerta. Si el dijese que está muerta, abriré mis manos y la dejaré volar, si dice que está viva, la apretaré y la aplastaré. Y así cualquiera que sea su respuesta, sería una repuesta equivocada”. Las dos niñas fueron al encuentro del sabio que estaba mediando. “Tengo aquí una mariposa azul. Dígame sabio, ¿está viva o está muerta?” muy calmadamente el sabio respondió: “Depende de ti… ella está en tus manos”.

**Iluminación**

**Vivos por voluntad de Dios**

La Palabra de Dios en la Biblia nos lleva a pensar que si estamos en este mundo es por voluntad de Dios, y por lo tanto, con un buen propósito.

«Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el vientre de mi madre»(Sal 139,13)

Conocemos el pasaje de la envidia de Caín y cómo este pecado abre la puerta a otro que es asesinar a su hermano (Gn 4,16).

De manera que ciertamente estamos en el mundo para ser felices, pero encontraremos dificultades que desde la casa debemos aprender a solucionarlas. Se busca la armonía de la familia con esfuerzo al grado que Dios mismo la recompensa; la unidad familiar provoca bendición.

«Qué agradable y delicioso es que los hermanos vivan juntos. Allí envía el Señor la bendición, la vida para siempre» (Salmo 133, 1. 3)

**Preferencias, competencia, reconciliación**

Conviene aquí ver la historia de la primogenitura de Jacob (Cfr. Gn 25,19).

Las dificultades entre hermanos siempre han existido, lo vimos desde la historia de Caín y Abel. Entre Esaú y Jacob existen otras dificultades, la mamá siente preferencia por Jacob; Jacob se queda con la primogenitura, siendo que según las leyes le pertenecía a Esaú, sin embargo terminan en paz (Gn 33, 1-17).

**Nuevamente la envidia**

La historia de José conocido como “el soñador” es otra historia de envidia, ofensa y reconciliación.

El pueblo de Israel quedará marcado de por vida por este acontecimiento, pues, siendo que los hermanos de José lo envidiaron al grado de lanzarlo a un pozo y luego venderlo a una caravana de Ismaelitas, José va a dar a Egipto. De esta manera, cuando en la región de la familia de Jacob se vive una gran hambre, ellos viajan a Egipto, donde los recibe José, y gracias a eso salen adelante. (Gn 37-47). Nuevamente el perdón y la reconciliación entre los hermanos salva a la familia (Gn 45). Aquí vale la pena repetir: «Qué agradable y delicioso es que los hermanos vivan juntos. Allí envía el Señor la bendición, la vida para siempre» (Salmo 133, 1. 3)

**El respeto y la educación de los hijos. Valores y buenos modales.**

«El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre.

Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque chochee, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados» (Eclo 3, 3-7. 14-17)

Honrar a los padres, no es solo una cuestión de obligación o gratitud, es además una fuente de perdón, lo acabamos de leer; además, el mandamiento de honrar a los padres, en el libro del Éxodo dice así: «Honra a tu padre y a tu madre para que vivas muchos años en la tierra que El Señor tu Dios te va a dar». (Ex 20,12). El contexto de esta cita bíblica es cuando Dios, junto al monte Sinaí entrega los diez mandamientos al pueblo de Israel recién liberado y antes de entregarle la tierra prometida. Dios va a cumplir con la promesa de darles una tierra, pero pide cumplir los mandamientos, pide honrar a los padres; y es lógico, una familia unida tiene el poder de vencer las adversidades. Así, el pueblo de Dios unido va conquistando la tierra que Dios les da.

**Unidad entre hermanos**

Tristemente vemos familias divididas por cuestiones de herencias. Es común encontrar disputas legales o verbales entre hermanos inconformes por cosas materiales. Es la manera perfecta de cerrar la puerta a la bendición, de lastimar no solo el corazón de los hermanos, sino el propio, con pensamientos nocivos, juicios y envidias.

Cuando uno se acercó con Jesús a pedirle que le dijera a su hermano que compartiera la herencia, Jesús no le hizo mucho caso y aprovechó para hablar de la peligrosidad de la avaricia (Lc 12,13).

Aún nuestros actos de piedad solo serán tomados en cuenta por Dios si estamos reconciliados con el hermano (Mt 5,23-24).

En este último punto nunca insistiremos lo suficiente, pues se trata de dos elementos: A los ojos de Dios es agradable ver a los hermanos juntos, y por otra, A los ojos de los demás, dicha unidad sirve de testimonio para que el mundo crea. (Jn 17,21)

Es recurrente el mal ejemplo de algunos que dicen amar a Dios y quizá hasta sirvan dentro de nuestras Iglesia, pero han sido causantes de división en su familia.

Con todo y esto, la tolerancia, la paciencia, la ayuda mutua, el perdón y la reconciliación siempre serán los que salven a la familia cuando existan diferencias; y ya que los hijos son fruto del amor, sólo el amor hará que permanezcan los hermanos juntos y unidos (Col 3,12-17).

**Dinámica**

DINÁMICA: LA PALMA DE LA MANO

Material

* Hojas de papel en blanco
* Lápiz o pluma

Instrucciones

1.- Colocar la hoja sobre la mesa

2.- Van a poner a mano izquierda sobre la hoja (los zurdos ponen la derecha)

3.- Vamos a delinear con el lápiz la orilla de su mano.

4.- Al terminar colocan la mano en la espalda

5.- Ahora van a dibujar las líneas de la mano sin verla

6.- Al terminar todos, (tres minutos aproximadamente) les preguntamos ¿quién conoce la palma de su mano?

7.- Dar oportunidad de que se hagan comentarios

**Compromiso**

Comprender que aunque toda la vida hemos conocido a nuestros padre habrá rasgos, hechos de vida circunstancias que no sabemos o no valoramos de ellos, pero no dejan de ser parte importante de nuestra vida.

**Oración final**

Te agradecemos Señor por los padres maravillosos que nos diste,

Por los valores que de ellos aprendimos.

Enséñanos a ser hijos obedientes y dóciles,

Sana nuestras heridas,

Llena nuestros vacíos y danos tu amor. Amén.

Aquí un link del canto “Paradoja”, de Martín Valverde

<https://www.youtube.com/watch?v=jTXoPSk82MM>

**Tema 5**

 **El valor de la familia**

**Objetivo**

* Redescubrir a la familia como fuente de felicidad si se vive según el Plan de Dios.
* En la familia se aprende a apreciar y a vivir los valores en la fe.

**Oración**

Padre de bondad, queremos que seas el fiel testigo del amor que reina en nuestras familias, pero para ello necesitamos de tu fortaleza, de tu sabiduría y de una fe recia.

**Canto**

La Familia, Estoy pensando en Dios,

**Hecho de vida**

LA FLOR

Había una joven muy rica, que tenía de todo; un marido maravilloso, hijos perfectos, un empleo que le daba muchísimo dinero, y una linda familia. Lo extraño es que ella no conseguía conciliar todo eso, el trabajo y los quehaceres le ocupaban todo el tiempo, y su vida siempre era deficiente en alguna área. Si el trabajo le consumía mucho tiempo, ella lo quitaba de los hijos; si surgían problemas, ella dejaba de lado al marido… y así, las personas que ella amaba eran siempre dejadas para después. Hasta que un día, su padre, un hombre muy sabio, le dio un regalo: una flor carísima y rarísima, de la cual sólo había un ejemplar en todo el mundo. Y le dijo: “Hija, ésta flor te va a ayudar mucho, ¡Más de lo que te imaginas! Tan sólo tendrás que regarla y podarla de vez en cuando, y a veces conversar un poco con ella, y ella te dará a cambio ese perfume maravilloso, y esas maravillosas flores”. La joven quedó muy emocionada; a fin de cuentas, la flor era de una belleza sin igual. Pero el tiempo fue pasando, los problemas surgieron, el trabajo consumía todo su tiempo; no le permitía cuidar de la flor. Hasta que un día, la flor murió. La joven lloró mucho, y contó a su padre lo que había ocurrido; su padre entonces respondió: “Yo ya me imaginaba que eso ocurriría, y no te puedo dar otra flor, porque no existe otra flor igual a esa. Ella era única, al igual que tus hijos, tu marido y tu familia. Todos son bendiciones que el Señor te dio, pero tú tienes que aprender a regarlos, podarlos y darles atención, pues al igual que la flor, los sentimientos también mueren. Te acostumbraste a ver la flor siempre ahí, siempre florida, siempre perfumada y te olvidaste de cuidarla. ¡Cuida a las personas que amas!

Y tú, ¿cuidas a la familia que Dios te ha dado?

**Iluminación**

**Valor de la familia**

“La misión de la familia, ante un mundo en permanente cambio, es proporcionar a los hijos sentimientos de arraigo y seguridad, elevar su autoestima y sentimiento de competencia, ofrecerles ejemplos y modelos válidos, dignos de imitar”. Por: P. Jorge Loring.

La familia es en sí misma un gran valor y al mismo tiempo es la fuente de otros muchos valores. La familia permite que, en la conciencia y en la vida de sus miembros, nazcan la mayoría de los valores por la convivencia diaria y concreta entre sus miembros. De aquí la importancia tan grande del mutuo testimonio en especial por parte de los padres.

**Desarrollo del tema**

¿Te has puesto a pensar en lo que los anuncios de la calle, de la televisión y de la radio nos transmiten en realidad? Al parecer nos han bombardeado de publicidad que vende una vida “light”, una vida egoísta, en la que sólo se debe buscar el placer, el poder, el parecer y el poseer. Cuando en la vida sólo deseamos nuestra propia satisfacción y bienestar, dejan de tener sentido la fidelidad, la generosidad, la paciencia, la tolerancia, el sacrificio,… el amor.

En nuestra sociedad, se ha substituido el amor por el egoísmo, porque nos insisten en que sólo pensemos en nosotros mismos, en vivir la vida al máximo y en disfrutarla, sin importar las consecuencias. Estos valores se han hecho una realidad en muchos adultos, pero también en los jóvenes, a quienes se les impulsa a darse gusto en todo. “Haz lo que te guste y si hay algo que pagar después, alguien más lo arreglará por ti, comprando esto o el otro”.

Pero, ¿cómo podemos contrarrestar tantos mensajes egoístas del mundo? Tenemos una gran arma: La familia. La familia es el lugar en donde niños, jóvenes y adultos aprenden a amar. El amor incluye el sacrificio, el ceder, la ayuda mutua, el buscar el bien de los demás y no sólo el propio.

La familia es la mejor escuela, en donde todos aprenden en carne propia. Por eso, los padres y los hijos deben aprovechar el tiempo que puedan, para platicar de los valores que el mundo les quiere quitar. De lo contrario, las preguntas esenciales de la vida, quedarán como un sinsentido que arrasará a todos.

Cuando uno no ha sufrido, es difícil saber que se necesita a Dios, pues al parecer uno se las sabe de todas, todas. Cuando uno se sabe limitado, impotente, puede sentirse pequeño delante de Dios y reconocer que sin Él no se puede nada. Jesús es el único que nos libera de este vacío. Es entonces, cuando se experimenta en carne propia la misericordia de Dios, pues se sabe que no por los propios méritos, se es tremendamente amado por Él. Y este amor es el que transforma, pues saca del egoísmo para llevar a la compasión, a la comprensión y a la ayuda a los otros. ¡Qué felices son las familias que se saben amadas por Dios!

Hay que saber educar en los valores. Lo importante para las personas es saber por qué se hacen las cosas, qué sentido tiene hacerlas y cómo realizarlas en la vida cotidiana, fundamentalmente en el seno familiar.

La familia, es escuela de valores donde se educan, por contagio, todos los que la integran. Es en la familia en donde se crean vínculos afectivos, en donde se quiere a cada uno por lo que es, con cualidades y defectos.

Todos los padres quieren que sus hijos sean felices y lo serán en la medida en que vean que sus padres lo son. La mejor referencia es la vida de los padres.

El primer gran valor que los hijos deberán aprender es el de amar, porque cuando hemos aprendido a amar, lo hemos aprendido todo. Amar conlleva muchos valores: olvido de sí, generosidad, fortaleza, flexibilidad, comprensión, etc. La Madre Teresa de Calcuta nos recuerda que “amar es no detenerse”.

A los hijos hay que saber responsabilizarlos de sus actos, pero a la vez hay que saberles exigir con constancia sobre aquellas tareas que ellos deberán realizar. Educarlos con disciplina y orden, ya que esto los ayudará a madurar y crecer en todas las formas.

Fomentar entre todos los miembros de la familia el diálogo, la comunicación, la aceptación, la escucha y el respeto, valores, Saludo, Respeto a los Adultos Mayores; ya que esto conllevará a la armonía y a saber apreciar a los otros.

Los adultos mayores representan la experiencia y sabiduría adquirida por los años. Son nuestras raíces, testigos del pasado e inspiradores del futuro, la piedra angular de la familia, el carisma que rompe las barreras entre las generaciones, los que fortalecen la crianza de los nietos y los maestros que transmiten la historia familiar.

Son las mujeres y hombres de fuerzas agotadas, pero con juventud acumulada en su corazón, quienes siempre tienen un consejo y el cariño verdadero para sus seres queridos.

Como sociedad, la única forma de recompensar todos sus tesoros regalados es seguir su ejemplo, fundado en los valores de la honestidad y el respeto, entre otros, recordando que un día ocuparemos su lugar.

Y por último, no podemos dejar de mencionar que debemos educar en la religión, como el valor supremo del ser, ya que debemos reconocer por encima de todos los valores a Dios.

**A la luz del magisterio.**

*El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. 3Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!» Gn 12, 1-3*

*“Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento (Lucas 2, 4-7).*

*”Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole. Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.” (Lc2, 41-51)*

En la familia, la fe está presente en todas las etapas de la vida, comenzando por la infancia: los niños aprenden a fiarse del amor de sus padres. Por eso, es importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos. Sobre todo los jóvenes, que atraviesan una edad tan compleja, rica e importante para la fe, deben sentir la cercanía y la atención de la familia y de la comunidad eclesial en su camino de crecimiento en la fe. El encuentro con Cristo, el dejarse aferrar y guiar por su amor, amplía el horizonte de la existencia, le da una esperanza sólida que no defrauda. Lumen fidei 53

“Aun en medio de las dificultades, hoy a menudo agravadas, de la acción educativa, los padres deben formar a los hijos con confianza y valentía en los valores esenciales de la vida humana. Los hijos deben crecer en una justa libertad ante los bienes materiales, adoptando un estilo de vida sencillo y austero, convencidos de que “el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene”.

Los hijos deben enriquecerse no sólo con el sentido de la verdadera justicia, que lleva al respeto de la dignidad personal de cada uno, sino también y más aún del sentido del verdadero amor, como solicitud sincera y servicio desinteresado hacia los demás, especialmente a los más pobres y necesitados.

La familia es la primera y fundamental escuela de socialización; como comunidad de amor, encuentra en ella el don de sí misma la ley que la rige y la hace crecer. El don de sí, que inspira el amor mutuo de los esposos, se pone como modelo y norma del don de sí que debe haber en las relaciones entre hermanos y hermanas, y entre las diversas generaciones que conviven en la familia.

En virtud del ministerio de la educación los padres, mediante el testimonio de su vida, son los primeros mensajeros del Evangelio ante los hijos” (Juan Pablo II, Encíclica FamiliarisConsortio, No. 37 “Educar en los valores esenciales de la vida humana”).

El varón desde su especificidad, está llamado por el Dios de la vida a ocupar un lugar original y necesario en la construcción de la sociedad, en la generación de la cultura y en la realización de la historia” (Documento Conclusivo de Aparecida, Cap. 9, 2007).

Es verdad, que el día que recibimos el Sacramento del Matrimonio, hicimos juntos ante el Señor, una promesa, en la cual nos comprometimos a ser fieles en lo próspero y en lo adverso, en la salud y en la enfermedad todos los días de la vida. ¿Y lo hemos sabido cumplir?

¿Dios nos ha dado a los hijos para que ellos cumplan con nuestra tarea? O bien, ¿nos los ha dado para que nosotros como sus padres los sepamos educar y guiar en el camino de la verdad, del amor, dándoles buen ejemplo?

¿He sabido inculcar en mis hijos una escala de valores, recta, firme, y verdadera?

¿Doy testimonio de vida cristiana en mi familia, comenzando con mi cónyuge y luego transmitiéndoles a mis hijos los valores reales de la vida de fe y de oración?

¿He sido instrumento de Paz, Unidad, Testimonio en mi Familia?

Lo importante para las personas es saber: ¿por qué hacemos las cosas, qué sentido tiene hacerlas y cómo podemos realizarlas en la vida cotidiana, fundamentalmente en el seno familiar?

Tenemos una gran arma: la familia. La familia forma los valores humanos y cristianos de cada uno de sus integrantes. La familia es el lugar en donde niños, jóvenes y adultos aprenden a amar. Cuando hemos aprendido a amar, lo hemos aprendido todo.

**Compromiso**

Hacer nuestra la frase que dice: “La palabra mueve, pero el ejemplo arrastra”.

**Oración final**

Dios Padre, sé Tú el que guíe nuestros pasos, el que forme a nuestros hijos, el que modele nuestro comportamiento. Queremos dejarnos hacer por ti, como el barro en manos del alfarero, para que podamos ser lo que Tú has planeado para cada uno de nosotros. Permítenos corresponder al amor que Tú nos das.

**Acto Celebrativo**

**Altar en el Hogar**

Un altar casero le da a tu familia un área designada para la oración, meditación y otras formas de culto. Mediante la creación de un área especial para ello, puedes bloquear las preocupaciones mundanas y centrarte por completo en Dios durante tu tiempo de oración. Aunque algunas imágenes de los altares caseros hacen que se vean como si fuera algo caro, llenos de iconos y estatuas, éstas no tienen que ser elaboradas. Tu altar católico en casa puede ser tan recargado o tan simple como elijas.

**Necesitarás**

* Una mesita
* Un crucifijo u otra imagen de Cristo
* Manteles verde, blanco y morado
* Una Biblia
* Un devocionario
* Un rosario
* Varios objetos religiosos

Minimizar**Instrucciones**

Busca un área en tu casa que sea de fácil acceso, pero que no esté rodeada de distracciones posibles. Evita las áreas tales como la cocina o la oficina en casa, ya que puedes distraerte con pensamientos de tu trabajo o con los miembros de la familia haciendo las tareas domésticas. Si es posible, usa una pared oriental de la casa para reflejar la colocación de los altares en las iglesias católicas.

Coloca una pequeña mesa, un escritorio o un elemento similar en el área de la oración. El artículo que uses debe ser lo suficientemente alto de manera que los objetos que coloques sobre éste estén a nivel de los ojos cuando te arrodilles.

Reúne cualquier artículo religioso que ya tengas en tu casa. Estos pueden incluir Biblias, libros de oraciones, rosarios, iconos, estatuas, crucifijos, oraciones bordadas, velas votivas, estampas sagradas y cualquier otro artículo de carácter sagrado. Esto te ayudará a determinar lo que ya tienes para que no compres artículos innecesarios para tu altar en casa.

Cubre la mesa con un mantel de color verde si es una temporada ordinaria, un mantel de color púrpura si se trata de Adviento o Cuaresma o un mantel blanco, si es Navidad o Pascua. Esto le permite al altar de tu casa recordarte el año litúrgico, de modo que puedas enmarcar tu culto en consecuencia.

Coloca un crucifijo u otra representación de Cristo en el centro del altar. Esto te ayudará a mantenerlo en el centro de tus pensamientos mientras rezas.

Coloca una Biblia, un libro de oraciones y un rosario sobre la mesa. Esto te permitirá leer la Escritura y recitar oraciones litúrgicas mientras estés en el altar de tu casa.

Organiza cualquier icono, estatua, estampa, vela y otros artículos que desees colocar en el altar. Para reflejar la configuración de los altares de las iglesias, coloca los objetos más sagrados e imágenes, como iconos de la Santísima Virgen, en el lado izquierdo del altar, ya que estarán a la diestra de Cristo en la cruz.

Varía la configuración de tu altar dependiendo de la época del año litúrgico. Por ejemplo, en el Adviento, coloca una corona de Adviento y una escena de la Natividad con una cuna vacía. En la Cuaresma, coloca una corona de espinas y las copias de las oraciones de penitencia.





**Diócesis de Piedras Negras**

**CUARESMA 2015**

**Cantos**

****

**Pastoral Misionera**

**MI PADRE ME AMA***Juan Luis Guerra*

Mi Padre me ama tanto que
su hijo dio por mí
por siempre las gracias le daré
me ha dado su espíritu y verdad
bendito mi Señor
a su lado nada temeré, y cantaré

Mi Padre me ama tanto
Él me ama tanto
su amor es eterno y santo
eterno y santo
tan grande que no puedo entender
no puedo entenderlo

Me viste de ropa fina
me anhela y me dio su vida
gloria, aleluya, Padre fiel

Mi Padre me ama tanto que
soy su heredero
me ha dado su nombre y su poder
me viste de gloria y de bondad,
bendito mi Señor
mi Dios por siempre salvaré
y cantaré

Mi Padre me ama tanto
Él me ama tanto
su amor es eterno y santo
eterno y santo
tan grande que no puedo entender
no puedo entenderlo

Me viste de ropa fina
me anhela y me dio su vida
gloria, aleluya, Padre fiel

Oh, gracias siempre...

Su amor nunca cambia
nunca cambia
su amor es benigno y tierno
que todo lo puede y es eterno
gloria, Amén

Mi Padre me ama tanto
Él me ama tanto
su amor es eterno y santo
eterno y santo
tan grande que no puedo entender
no puedo entenderlo

Me viste de ropa fina
me anhela y me dio su vida
gloria, aleluya, Padre fiel

**MIS DOS MAMAS**

Tengo en casa a mi mamá,
pero mis mamás son dos:
en el Cielo está la Virgen,
que es también mamá de Dios.

Las dos me quieren a mí,
las dos me entregan su amor,
a las dos las busco y las llamo
y a las dos las quiero yo.

Cuando llamo a mi mamá,
ella viene sin tardar.
Mi Mamá del Cielo viene
si me acuerdo de rezar.

Cada día mi mamá
me da un beso al despertar.
En el alma llevo el beso
de mi Madre Celestial.

**VIDA SIN TI**

No me puedo imaginar mi vida, sin ti
no me puedo imaginar, mis horas;
sin tu silueta en mi memoria
te has vuelto parte de mi historia.

No me puedo imaginar los años, que vendrán
no lo puedo imaginar, si tu no estas
sin tu mirada y tu sonrisa, mi vida no sería la misma.

Contigo me siento que puedo llegar, tan alto y
tan lejos como superman...

coro:
Contigo yo me siento como héroe
tu amor es mi energía mi motor
y mi mayor hazaña es conquistarte
y darte a ti mi amor por siempre
y proteger tu corazón

**HOY QUE SOY MAYOR***La Rondalla de Saltillo*

Yo contigo viví
muchas cosas hermosas
contigo compartí
navidades dichosas

Y hoy que soy mayor
quisiera rendirte el tributo más grande
que te puedo dar mamá

Has velado por mi
has cuidado mis pasos
y contigo aprendí
lo que vale un abrazo.

Pero hoy que soy mayor
quisiera decirte que aún vivo en tus manos
que nadie es mejor que tú.

Como podre agradecerte aquel golpe
que me diste, recuerdo bien
cuando en lo alto de un árbol me viste
casi caer.

Como podre agradecerte
si un grano de sal no pagare
con solo amor te pagare

Pero como olvidar
que has querido a mi padre
en esa forma especial
que no puede igualarse.

Y hoy que soy mayor
quisiera besarte,mimarte
tenerte en mis brazos otra vez mamá.

Como podre agradecerte aquel golpe
que me diste, recuerdo bien
cuando en lo alto de un árbol me viste
casi caer.

Como podre agradecerte
si un grano de sal no pagare
con solo amor te pagare

**PARADOJA***Martín Valverde*

¡Qué bueno!
Que al final… nada salió como esperabas,
Que no, todo pasó como soñabas,
Que no, todo camino;
¡Qué bueno!
Que la vida te haya puesto tantas trabas,
Que no fuera fácil alcanzar tus metas,
Que no todo se te dio,
¡Qué bueno!
Si no, nunca hubieras conocido
Toda la fuerza que tienes contigo y
De lo que eres capaz,
¡Qué bueno!
Que el amor tomara, tantas lágrimas
Que descubras con dolor cuanto que te falta ,
Para entender lo que es amar,
¡Qué bueno!
Que la muerte fuera parte de tu vida,
Que supieras donde tienes tus heridas,
Y como está tu corazón,
¡Qué bueno!
Si no, no hubieras entendido
Que ser débil no es ningún motivo ,
Para que no seas feliz
¡Qué bueno!

¡Qué bueno!
Que con Dios tuviste tus peleas,
Que te fallaron los que son iglesia,
Que tu Fe, fuego paso;
¡Qué bueno!
Que caíste hasta tocar el fondo,
Que descubres al final de todo
Que eres humano como yo;
¡Qué bueno!
Porque ahora sabes que mejor es, no buscar;
Que frente a Dios nunca nos servirá un disfraz,
Para recibir su amor,
¡Qué bueno!
Que al final de sumas y de restas,
La paradoja que es la vida nuestra,
Ser austero y yo vivir,
¡Qué bueno!
¡Qué bueno!

**ORACION POR LA FAMILIA***Padre Zezhino*

Que ninguna familia comience en cualquier de repente,
Que ninguna familia se acabe por falta de amor.
La pareja sea el uno en el otro de cuerpo y de mente
y que nada en el mundo separe un hogar soñador.

Que ninguna familia se albergue debajo del puente
y que nadie interfiera en la vida y en la paz de los dos.
Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte
y que puedan vivir sin temer lo que venga después.

La familia comience sabiendo por qué y donde va
y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.
La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor
y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

Bendecid oh Señor las familias, Amén.
Bendecid oh Señor la mía también.
Bendecid oh Señor las familias, Amén.
Bendecid oh Señor la mía también.

Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida
y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.
Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida,
la familia celebre el milagro del beso y del pan.
Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos,
que por ellos encuentren la fuerza de continuar.

Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo
pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.
La familia comience sabiendo por qué y donde va
y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.
La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor
y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

Bendecid oh Señor las familias, Amén.
Bendecid oh Señor la mía también.
Bendecid oh Señor las familias, Amén.
Bendecid oh Señor la mía también
Bendecid oh Señor la mía también